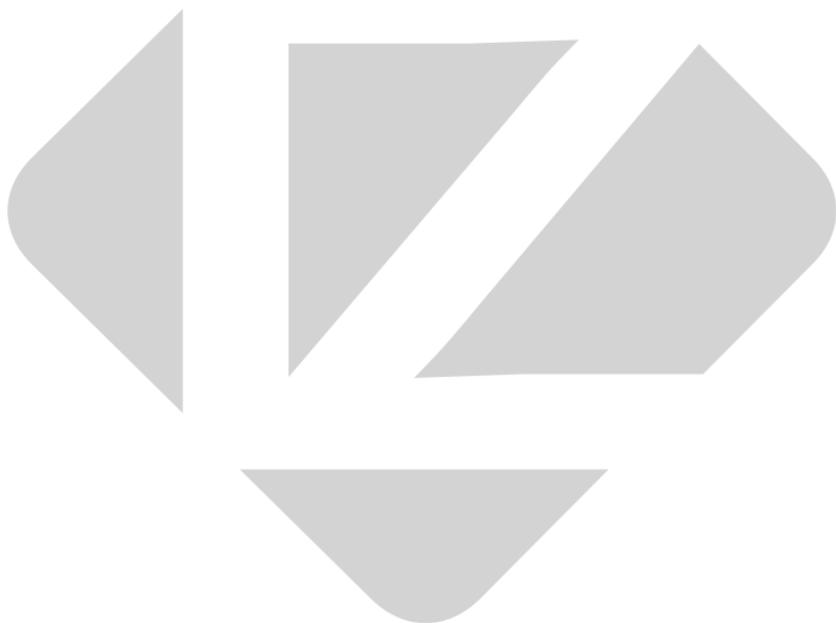


**PENSAMIENTOS Y
REFLEXIONES**





Mahatma Gandhi

**PENSAMIENTOS Y
REFLEXIONES**



INTERZONA

INTERZONA

Colección ZONA de TESOROS

Gandhi, Mohandas Karamchand Mahatma
Pensamientos y reflexiones / Mohandas Karamchand Mahatma
Gandhi ; Compilación de Fátima Nieves García. - 1a ed. - Ciudad
Autónoma de Buenos Aires : Interzona Editora, 2024.

64 p. ; 17 x 11 cm. - (Zona de Tesoros)

ISBN 978-987-790-101-6

1. Filosofía Contemporánea. 2. Filosofía de la Religión. 3. Filosofía
del Espíritu. I. Nieves García, Fátima, comp. II. Título.

CDD 101

© 2024 interZona editora

interZona editora, 2024
Pasaje Rivarola 115
(1015) Buenos Aires, Argentina
www.interzonaeditora.com
info@interzonaeditora.com

Edición a cargo de Fátima Nieves García
Diseño de tapa: Florencia Gabrás | Estudio KPR
Corrección: Fernando Ozón

Libro de edición argentina
Impreso en Argentina. *Printed in Argentina*

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

INTRODUCCIÓN

La filosofía de Gandhi está fundamentada en su concepción de la verdad y la no violencia, mecanismos con los que experimentó durante toda su actividad política, y que fue perfeccionando mediante la prueba y el error. Sus palabras son guías para la acción, claves para una forma de vivir con uno y con los otros, y para cambiar el mundo. Citando al maestro, “cualquier hombre o mujer puede alcanzar lo que yo he alcanzado si hacen el mismo esfuerzo y desarrollan la misma fe y esperanza”.

Nació en 1869 en la provincia de Guyarat, India, en el seno de una familia hindú de la casta vaisia. Contrajo matrimonio con Kasturbai Makhanji Kapadia cuando ambos tenían trece años. De este enlace, arreglado por sus familias, nacieron cuatro hijos y un profundo vínculo que duró hasta la muerte de Kasturbai.

Estudió derecho en Londres y, luego de intentar sin éxito ejercer como abogado en la India, se mudó a Sudáfrica en 1893, donde trabajó fervientemente para mejorar las condiciones de los inmigrantes indios. Es en este período en el cual empieza a desarrollar el concepto *satyagraha* –“fuerza de la verdad”, la resistencia

pasiva frente a la injusticia– y su activismo político, motivo por el cual fue encarcelado en varias ocasiones.

En 1915 regresó a la India con su esposa y sus hijos. Al poco tiempo empezó a dirigir la lucha para la independencia de su país del dominio británico. Manteniendo siempre su fe en la no violencia y la tolerancia religiosa, fue el gran hacedor de la independencia lograda en 1947 como líder y conductor de la determinación del pueblo indio.

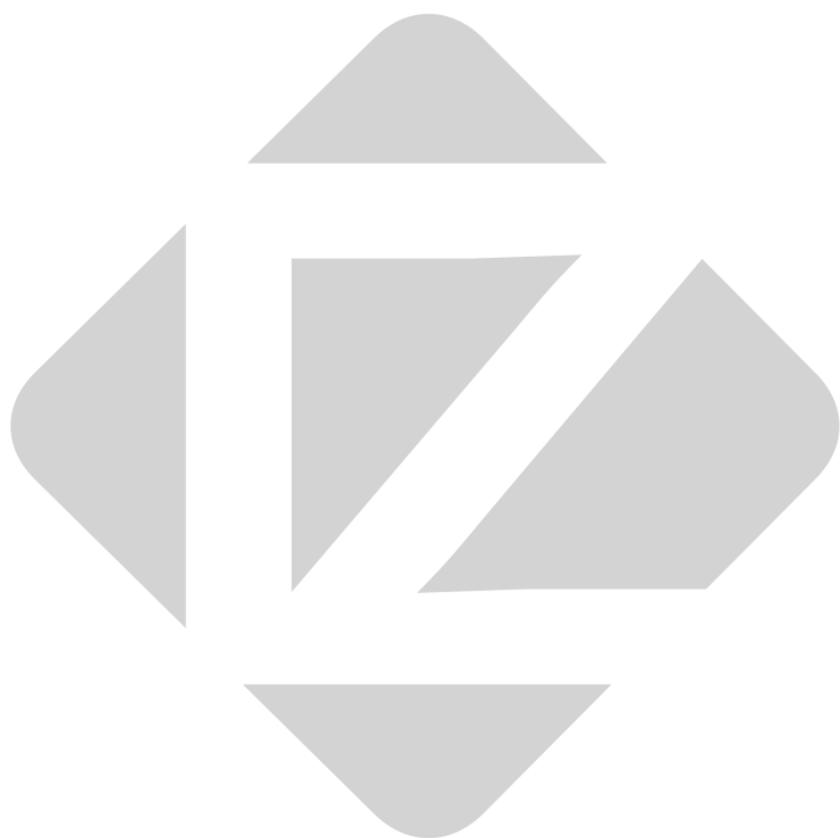
La independencia tuvo como consecuencia la división del país en la India hindú y el Pakistán musulmán y una oleada de violencia que llevó a Gandhi al borde de la muerte por su activismo, pero con lo que logró mitigar los tumultos.

En enero de 1948 Gandhi fue asesinado por un radical hinduista mientras se dirigía a rezar sus oraciones vespertinas, a través de un jardín de Nueva Delhi atestado de gente.

Las frases que seleccionamos intentan ser un esbozo de la potente filosofía de este gran maestro para introducirlo a jóvenes lectores y nuevas generaciones de humanistas. Fueron tomadas de su autobiografía *La historia de mi experiencia con la verdad*, de los libros *El ayuno épico*, *La religión ética*, *el Código Civil Indio*, *Automoderación versus autoindulgencia* y *Discursos y escritos*, y de los periódicos *The Bombay Chronicle*, *Delhi Diary*, *Harijan*, *The Times of India* y *Young India*.

PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES





ESPIRITUALES

Hay un indescriptible poder misterioso que lo abarca todo. Yo lo siento, aunque no lo veo. Este poder invisible se hace sentir, y, sin embargo, desafía cualquier comprobación porque es completamente distinto de todo lo que puedo percibir con mis sentidos: Él los trasciende todos. Pero es posible razonar sobre la existencia de Dios hasta cierto límite.

Percibo vagamente que, mientras todo a mi alrededor siempre está cambiando, incluso muriendo, hay por detrás de todo cambio un poder vivo que es inmutable, que mantiene todo unido, que crea, disuelve y vuelve a crear. Ese poder, o espíritu animador, es Dios. Nada de lo que se percibe a través de los sentidos puede o consigue permanecer. Solamente Él es.

Ese poder, ¿es bondadoso o maligno? Lo veo puramente bondadoso, puesto que, en medio de la muerte, la vida prosigue; y, en medio de las tinieblas, la luz persiste. A partir de allí, sé que Dios es vida, es verdad, es luz. Dios es amor y el supremo bien.

No puedo explicar la existencia del mal por medios racionales. Pretender hacerlo sería querer ser igual a Dios. Pero soy suficientemente humilde como para reconocer el mal como tal. Y digo que Dios es misericordioso y paciente, justamente porque permite el mal en el mundo.

Para mí, Dios es verdad y es amor. Es ética y moralidad. Dios es valor. Es el origen de la luz y de la vida, y se encuentra por encima de todo eso. Dios es conciencia y hasta es el ateísmo del ateo, porque, en su amor sin fronteras, Dios permite que el ateo viva.

Dios es el buscador de corazones. Se extiende más allá del habla y la razón. Nos conoce a nosotros y a nuestros corazones mejor que nosotros mismos. No nos toma en serio, porque sabe que muchas veces, a veces conscientemente, a veces inconscientemente, no somos sinceros en lo que decimos.

Dios es personal para los que necesitan de su presencia. Es encarnado para los que anhelan su contacto. Es la esencia más pura y, para los que tienen fe, Él simplemente es. Es todas las cosas para todos los hombres. Está en nosotros, y también por encima, y más allá de nosotros.

Dios está fuera de nuestra condición terrena. Por lo tanto, pruebas externas son de poca o ninguna utilidad. Fallaremos siempre que pretendamos recibirlo a través de los sentidos, ya que Él está más allá de ellos. Solo podemos sentirlo si nos apartamos de los sentidos. La música divina suena constantemente dentro de nosotros, pero los ruidosos sentidos ahogan la delicada música, que es distinta e infinitamente superior a todo lo que podamos percibir u oír por la vía sensorial.

Dios es el más estricto administrador que conoce esta tierra. Él los pone a prueba, y cuando juzga que su fe desfallece y se tuerce de algún modo, viene en su auxilio y les muestra que no deben perder la fe, que Él es siempre solícito a su señal o súplica, pero dentro de Sus condiciones y no de las suyas. Así se dio conmigo: en efecto, no recuerdo un solo ejemplo en que Él me haya abandonado en la undécima hora.

Normalmente, la orientación divina llega cuando la noche es más oscura.

Dios nos socorre cuando nos sentimos más humildes que el propio polvo que pisamos. Solo al débil y al desamparado es dispensada la ayuda divina.

Claramente, la humanidad es notoriamente demasiado torpe para leer las señales que, cada tanto, Dios nos envía. Necesitamos que suenen tambores en nuestros oídos para despertar de nuestro trance y obedecer la advertencia que nos dice que entregarnos es la única forma de encontrarnos.

Si deseas pedirle ayuda, debes aproximarte a Él con toda tu pureza. Acércate a Él sin reservas, sin miedo ni dudas sobre cómo podrá Él ayudar a un ser decaído como tú. ¿Acaso te abandonaría aquél que ayudó a los millones que a Él se acercaron?

Dios mantiene un registro exacto de todas las cosas buenas y malas. En la Tierra no hay mejor calculista.

Si en vez de ser lo inmutable, la ley viva inflexible, fuera Dios un ser caprichoso, con justa indignación castigaría a aquellos que, en nombre de la religión, lo niegan a Él y a su ley.

Dios pone a prueba a sus devotos exhaustivamente, pero nunca más allá de su resistencia. Les da la fuerza suficiente para vencer la prueba a la que los somete.

Son muchas las formas, pero el espíritu formador es uno. ¿Cómo pueden existir entonces diferencias entre lo alto y lo bajo, cuando esa unidad fundamental contiene y se hace presente en toda diversidad externa? Es este un hecho con que nos encontramos a cada paso en nuestra vida cotidiana: la nota final de todas las religiones es realizar esa unión esencial.

La ley del ser humano no es la competencia letal, sino la cooperación vivificante. Ignorar la emoción es ignorar que el hombre tiene sentimientos. No es el bien de pocos, ni el bien de muchos, sino el bien de todos lo que debemos promover, ya que “fuimos hechos a su imagen”.